

## AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO

Mi mujer es fibromiálgica, lleva más de cinco años diagnosticada como tal y le acaban de dar el alta tras un segundo proceso de baja que ha terminado con un nuevo dictamen del tribunal médico en ese sentido, el de incorporarse a su puesto de trabajo como ayudante de producción en Telemadrid, donde su dirección, afortunadamente, la ha recibido con la comprensión que la enfermedad necesita, esa comprensión que llevamos años esperando de las instituciones públicas y los responsables políticos, pero que nunca llega.

Mi mujer está muy mal, mi mujer se deteriora día a día en un proceso imparable, mi mujer llora y grita de dolor por las noches, mi mujer padece toda una serie de trastornos que todas las enfermas de fibro conocen perfectamente: trastorno del colon a túnel del carpo en ambas manos, migrañas con aura y vértigos, muchas veces cojea, se le caen las cosas de las manos... Yo no la puedo acariciar porque le hago daño. Pero a mi mujer el Ministerio de Trabajo no le puede dar una incapacidad. Y la razón es que carece de baremos.

Sepa Sr. Presidente, que la culpa de ir tan atrasados en un asunto que afecta, sin duda, a más de dos millones de personas de este país como mínimo, sobre todo mujeres, que la culpa de no tener la sensibilidad de afrontar radicalmente un problema tan grave como este, que tanto y tanto sufrimiento provoca, no es de las enfermas, de los enfermos. Es de usted,

de su gobierno y de todas las autoridades implicadas. Y del presidente anterior, del gobierno anterior y de las anteriores autoridades implicadas. ¿Lo va a ser de los futuros? ¿Hasta cuándo se va a mantener este asunto en estas condiciones?

Nosotros no nos vamos a quedar encerrados en casa, pudriéndonos de asco, aunque sólo sea por nuestro hijo. Vamos a seguir levantando la voz hasta que nos quedemos afónicos. Usted tiene la palabra, pero sobre todo, la responsabilidad del poder, del poder necesario para paliar urgentemente, al menos en parte, tanto sufrimiento.

*Víctor Claudín (Collado Mediano)*

## TREN A LOS MOLINOS Y VILLALBA

Muchos políticos dotan a nuestros pueblos de velódromos, feriales o plazas de toros que se usan una vez al año y no se preocupan de cosas tan esenciales como el transporte, algo que tenemos que emplear todos los días. La línea Villalba-Cercedilla funciona muy mal, hay pocos trenes, es vía única y vienen casi siempre con retraso. Por no hablar de las estaciones de Villalba, Alpedrete, Los Molinos, Collado Mediano y Cercedilla, anticuadas y en muchos casos sin nadie que atienda a los viajeros. ¿Por qué no se mejora de una vez esta línea? Cada vez somos más gente la que vivimos en la zona.

Por no hablar de la Estación de Villalba, la hicieron pequeñísima, tipo Liliput, con